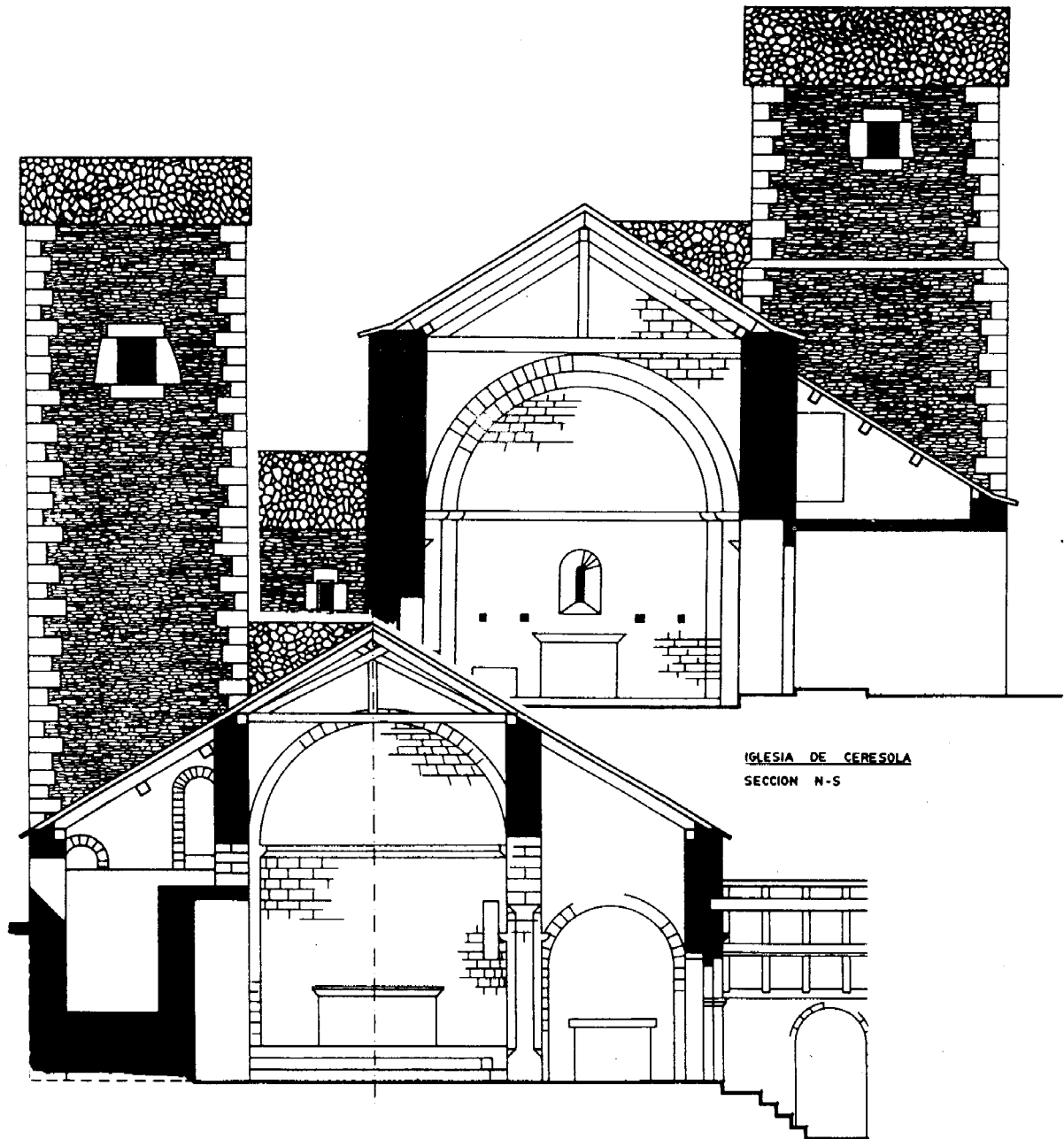


serrablo

Nº 65. SEPTIEMBRE 1987



IGLESIA DE CERESOLA
SECCION N-S



IGLESIA DE ESPIERRE
SECCION N-S

DIRECTOR: José Garcés Romeo.

SECRETARIA: Trini Sánchez Pardo.

DIBUJOS: Julio Gavín, Fina Casaus.

EDITA: Amigos de Serrablo - Apartado, 25 - 22600 Sabiñánigo (Huesca)

IMPRIME: Gráficas Aros - Sabiñánigo. Dep. legal HU-260

SUMARIO

EDITORIAL: José Garcés Romeo.

RITOS FUNERARIOS EN SERRABLO: Enrique Satué Oliván.

MISA MOZARABE

DE ARGUIS A LA GUARGUERA: Cristóbal Guitart.

LARRES Y LAS FAMILIAS RAMON Y CAJAL: José Garcés Romeo.

ROMANCERO POPULAR: José Miguel Navarro.

PREMIOS A LAS ARTES PLÁSTICAS "CORREO DEL ARTE"

III PREMIO DE DIBUJO

¡¡DERECHO AL CIELO!!: Salvador López Arruebo.

SEMBLAZAS DE ESCARTÍN: José María Satué.

LA LETRA PEQUEÑA DE NUESTRA HISTORIA: José Garcés Romeo.

ESCUELA TALLER "AMIGOS DE SERRABLO"

PRENSA

Editorial

Del 19 al 31 de Julio estuvo abierta al público la Exposición del III Premio de Dibujo "Amigos de Serrablo". Se presentaron a este certamen medio centenar de obras aunque el Jurado dejó para exponer la mitad, quedando una muestra de bastante calidad que fué visitada por numeroso público. Las tres obras premiadas han pasado al Museo De Larrés.

Enlazando con lo anterior es de destacar el Premio otorgado a nuestra Asociación por la Revista mensual "El Correo del Arte", por ser la institución que más se ha destacado este año pasado en la defensa de las artes plásticas. Esto es un claro ejemplo que lo hecho en Larrés ha calado a nivel nacional se le está dando la importancia que verdaderamente tiene. ¿Nos damos cuenta aquí de lo que tenemos?.

El 31 de Julio acabó su andadura la Escuela Taller de Restauración, El resultado final ha sido positivo, consiguiendo restaurar lo que se había proyectado: Cerésola, Arruaba, Espierre, San Juan Espierre y la torre de Acumuer. Es bastante probable que esta Escuela Taller tenga su continuación próximamente a través del Ayuntamiento de Sabiñánigo.

El, día 9 de Agosto, aprovechando la celebración de la Misa Mozárabe en Lárrede, se hizo un pequeño homenaje a Don Balbino Gómez, que viene acudiendo puntualmente a la cita desde hace varios años. Nuestro Presidente le hizo entrega de una placa en la que se le nombra Socio de Honor de "Amigos de Serrablo". Un merecido y justo homenaje a un hombre que ha demostrado gran amabilidad y disposición a la Asociación. Así mismo, ese mismo día se entregaron los premios del Certamen de Dibujo, contando con la presencia del crítico de arte D. Angel Azpeitia y de D. José Ramón Campo, concejal de cultura del Excmo. Ayuntamiento de Sabiñánigo.

Una vez dejado atrás el verano nos encaminamos a culminar un nuevo año en la andadura de "Amigos de Serrablo"; y como todos los años, en la primera quincena de Octubre se va a celebrar el Salón de Fotografía que a buen seguro va a tener gran brillantez a tenor de lo recibido hasta el momento de redactar estas líneas.



ritos funerarios en SERRABLO

CONTINUACION

Enrique SATUE OLIVAN—

IV-1 AUGURIOS DE MUERTE

Según creencia popular muy extendida desde la antigüedad, el canto de algunos animales podían presajiar una muerte; este era el caso del cuclillo o cucullo al que las mujeres de Escartín de Sobrepuerto preguntaban:

"Cucullo de marzo,
cucullo de abril,
dime cuantos años
tardaré yo en morir".

y el número de veces que cantaba a partir de la pregunta daba la respuesta; preguntas similares hacían a este pájaro en el Pirineo las chicas para saber cuantos años tardarían en casarse. (19).

En Serrablo, lo más corriente era el pensar que cuando cantaba una lechuza (cabrero) en lo alto de la chimenea, habría alguna muerte. Para los antiguos egipcios la lechuza era símbolo de la noche, el frío y la muerte; en el simbolismo cristiano, la lechuza - que se oculta en la oscuridad porque teme a la luz- representa a Satán, príncipe de las tinieblas. (20).

Un augurio de muerte muy curioso es el recogido en Ainielle y Otal, donde creían que el canto de un gallo por la noche señalaba que pronto iba a morir alguien por lo que era preciso matarlo; por otra parte, el gallo se encuentra representado abundantemente en Serrablo en relación con el culto al hogar: grabado en una chimenea de Escartín (Casa la Casa), en una ventana de Yosa de Sobremonte (Casa O Royo) y en numerosos útiles de cocina (estrebedes, por ejemplo, en el Museo de Serrablo).

Luis de Hoyos señala que este tipo de augurios eran corrientes en la sociedad tradicional española y como ejemplos cita: el aullido de los perros, la entrada en la casa de un gran moscardón - al igual que ocurría en Artosilla - o el que volase cerca de ella una lechuza o murciélago.

IV-" PERIODO AGONICO

Al margen de llamar a los vecinos y familiares e ir a buscar al sacerdote los familiares cercanos, la tradición popular ha fosilizado infinidad de anécdotas ocurridas con moribundos y que como mecanismo de compensación eran contadas durante las tertulias en tono jocoso.

IV-3 EL VELORIO

En los pueblos en que había cofradía, eran los hermanos cofrades quienes se ocupaban de velar al muerto; se pasaba la noche en la sala de la casa y sus miembros ofrecían vino y pastas; cuando los familiares directos se retiraban era corriente el perder respeto por el acto: se jugaba a la baraja, se contaban chistes e incluso anécdotas jocosas de la vida del muerto.

V - EL ENTIERRO.

V-1 LA MORTAJA

La costumbre de cubrir el cuerpo del difunto con una sábana grande o mortaja que anudaban en los extremos no perduró en las distintas zonas de Serrablo de una manera homogénea; fueron las más depauperadas y marginales (La Sierra, zonas de la Guarguera) las que más retuvieron la costumbre. Así, en Artosilla todavía en 1920 envolvían al difunto con una troca (trozo de tela de cáñamo y lino tejida en los telares de Larrés, Gillué, etc.); si longitudinalmente no daba de sí la pieza, se cosía con otra. Posteriormente se generalizó el enterrar con la mejor ropa que poseía el difunto y que generalmente coincidía con lo que había llevado el día de su boda.

Violant i Simorra recoge el uso de la mortaja por todo el Pirineo (motalla en Cataluña, linzuelo de Cristo en el Alto Aragón) e incluso señala que a comienzos de siglo en el País Vasco no sólo se amortajaba sino que enterraban todavía sin caja. (21).

V-DESARROLLO DEL ENTIERRO

En la Guarguera tras amortajar al difunto, sacaban la cama del cuarto, lo despejaban bien de enseres y depositaban al finado en el suelo con una lámpara de aceite ardiendo a un lado y que daba una luz tenue (de allí según los informantes la expresión: "paice que estás alumbrando os muertos). No se conoce la costumbre de quemar la cama del finado como ocurría según Violant i Simorra en algunos pueblos del país vasco (22).

Mientras tanto ya se había avisado en los núcleos grandes al carpintero y en los pequeños a la persona con aptitudes en el trabajo de la madera; las tablas en este último caso las proporcionaba la casa del difunto y generalmente eran de pino. La caja, muy rústica, costaba hacerla todo un día.

A comienzos de siglo, en Artosilla todavía se pintaba la caja con aceite y hollín, posteriormente se generalizó el empleo de pago negro o satén para forrarla por fuera y hacer sobre él una cruz con cinta blanca.

Una vez introducido el difunto en la caja, se bajaba al patio de la casa con dos clavos en los extremos por si alguien deseaba ver al finado a última hora. Mientras tanto ya había sido cavada la fosa por familiares o hermanos cofrades.

La caja era llevada a la iglesia a hombros por los vecinos o familiares más allegados. En la iglesia se celebraba misa cantada y se pasaba a ofrecer con una vela en acción denominada pasaminguetes (Isún de Basa) similar a las pasadas del Pirineo Oriental. (23). A continuación se pasaba hasta tres veces a besar la cruz parroquial, que previamente había sido sacada del palo.

Una vez en la fosa el sacerdote echaba un puñado de tierra, costumbre que imitaban los más allegados al finado y que encierra cierto paralelismo con el echar piedras en los caminos donde había muerto alguna persona; esta costumbre, dice Violant i Simorra, que también se daba en el País Vasconavarro, en Alemania y el Périgord. (24).

Finalizado el entierro (Isún de Basa) el cura y el monaguillo iban a echar agua bendita a casa del difunto para "dar gracias por lo bien que se había desarrollado la ceremonia" como si quisiesen transmitir el agradecimiento al muerto.

(19) R. Violant, op. cit. p. 281.

(20) J.A. Pérez-Rioja, Diccionario de símbolos y mitos, Madrid 1980, p. 268.

(21) R. Violant, op. cit. p. 305.

(22) R. Violant, op. cit. p. 306.

(23) A. Plaza Boya, El mundo religioso del Alto Esera, Huesca 1986, p. 57.



MISA MOZARABE

5

ACTO DE ENTREGA DEL NOMBRAMIENTO DE
SOCIO DE HONOR A D. BALBINO.



El día 9 de Agosto se celebró en la Iglesia de San Pedro de Lárrede, la tradicional Misa Mozárabe, siendo esta ocasión la tercera vez que se hacía en Lárrede. La afluencia de gente fué muy numerosa, resultando pequeña la capacidad de la iglesia para acoger a todos los presentes.

Ofició la misa Don Balbino Gómez Chacón, de la Capilla Mozárabe de la Catedral de Toledo, acompañado del sacerdote D. Domingo Dueso; antes de la celebración en sí, hizo D. Balbino una breve introducción explicando el rito en cuestión, un rito que probablemente en próximos años pueda ser celebrado ya por cualquier sacerdote.

Una vez finalizada la Misa, y antes del reparto clásico de la torta y vino rancio, se hizo en la placeta de la Iglesia, un acto triple. Primeramente, el Presidente de nuestra Asociación hizo entrega de una placa a Don Balbino Gómez, nombrándole Socio de Honor de "Amigos de Serrablo", en agradecimiento a los años que ha venido desde Toledo a celebrar esta Misa con sumo agrado y amabilidad; constituyó este un momento muy emotivo y vino a sellar la gran amistad personal entre D. Balbino y nuestro Presidente Julio Gavín, a la vez que una clara identificación entre homenajeado y "Amigos de Serrablo". Acto seguido se procedió a la entrega de los premios del III Premio de Dibujo "Amigos de Serrablo"; Francisco Rallo, primer premio, lo recibió de manos de D. Angel Azpeitia, crítico de arte y Director del Colegio Universitario de Huesca; y Margarita Cuesta, tercer premio, de manos del Sr. Campo Labarta, concejal de Cultura del Excm. Ayuntamiento de Sabiñánigo; faltó a la cita, por motivos familiares, el segundo premiado. A continuación, Julio Gavín, recibió un dibujo original de Xavier Cugat para el Museo de Larrés, por mediación del Sr. Durán.

Finalmente, nuestro Presidente puso colofón al acto haciendo alusión al reciente Premio concedido por la Revista EL CORREO DEL ARTE a nuestra Asociación por ser la institución que más ha trabajado por el arte el pasado año.



De Arguís a la Guarguera

CRISTOBAL GUITART

De los distritos septentrionales de la ciudad de Huesca, y al pie de la esbelta torre románica de San Miguel, parte la carretera que cruza allí el río Isuela y se orienta en línea recta hacia el norte, a la cercana sierra. Hasta hace pocos años era una ruta secundaria, pero hoy se está mejorando considerablemente con objeto de que sea la salida principal de Huesca a Francia, por Arguís y Sabiñánigo, en perjuicio de la que antes lo era habitualmente, por el pantano de La Peña de Jaca.

La tan mejorada carretera atraviesa la fértil llanura oscense casi paralelamente al modesto Isuela, que casi pasa desapercibido. **Yé queda** conserva la iglesia románica, con ábside semicircular y portada, aunque bastante alterada. En **Igríes**, la iglesia es de reciente construcción, reservándose el románico para la ermita de San Juan, junto al cementerio. Junto a los restos del antiguo Hospitalé parte un ramal hacia **Arascués**, también con iglesia reconstruida, y la ermita dieciochesca de Oliver. Al pie de la sierra surge un importante hostel, en tanto que el nuevo trazado de la carretera ha marginado ligeramente **Nueno**, que se distingue entre todos los numerosos pueblos de la Hoya oscense por su torre mudéjar de ladrillo, algo insólito en esta comarca a diferencia con las llanuras zaragozanas; la iglesia es dieciochesca.

En **Nueno** comienza el agreste desfiladero, con la sierra de Gratal a la izquierda y la de Aguila a la derecha, que ahora se asciende bien rápidamente, contemplándose al fondo el curso del Isuela y la laberíntica carretera antigua, con sus peligrosos túneles. Sobre el acantilado derecho se divisan las ruinas del castillo de Ordás, acompañado de la ermita románica del mismo nombre. El pantano de **Arguís** ocupa una hoya de gratificante aspecto, a unos mil metros de altitud, rodeada por montañas pinariegas cual prometedora antesala del Pirineo, y, como consecuencia, varios chalés y establecimientos turísticos acompañan ya al antiguo pueblo, en el que, por cierto, comenzamos a contemplar las castizas chimeneas altoaragonesas, de alzado cilíndrico. Su iglesia conserva el ábside románico, y de ella procede un retablo gótico, hoy en el madrileño museo de Prado, que ha servido para divulgar el nombre de este pueblo, pues su autor se designa como el maestro de Arguís. Menos ha resonado la presa, una de las más antiguas de Aragón, pues se construyó en 1687-1704 con objeto de acumular agua para regar la Hoya oscense. De Arguís parte hacia el oeste un ramal hasta el casi deshabitado **Bentué de Rasal**, con sus típicas chimeneas y dos iglesias clasicistas.

Largos kilómetros con numerosas curvas y cruzando grandiosos parajes de montaña acompañan antes y después del puerto de Monrepós, cuya altitud, 1262 metros, bien poco inferior a la de las inmediatas sierras, crean en el viajero la sensación de ir «flotando» por una alta cumbre, a lo cual contribuye la aparición al fondo de una de las más fascinantes panorámicas de la cadena pirenaica con sus cumbres nevadas, en tanto que a los pies se despliegan las depresiones del Serrablo. En aquellas alturas, **Escusaguat**, el único pueblo, yace arruinado desde hace tiempo. El largo descenso, y a continuación se halla el desvío que remonta fielmente dicho río hasta su nacimiento y alcanza la un tanto lejana **Boltaña**.

El Valle de Guarga, conocido por la Guarguera, y últimamente por el más erudito de Serrablo meridional, es un paraje silvoso de gran encanto natural, prácticamente intacto, a lo cual ha contribuido desgraciadamente la casi total despoblación de sus numerosos pueblos, los cuales, por cierto, se sitúan alejados de la carretera, teniendo que accederse por sucesivos ramales que parten de ésta formando una espina de pez. Hoy dependen administrativamente de Sabiñánigo. El primer ramal, hacia la iz-



quierda, conduce a **Ordovés**, donde comenzamos a admirar la labor de Los Amigos del Serrablo en su restaurada iglesia románica, cuyo ábside ostenta el castizo friso de baquetones, en tanto que unos fragmentos pictóricos se trasladaron al museo de Jaca; la casa del Señor ofrece un torreón rebajado; más lejos, **Abenilla** conserva típicas chimeneas. El segundo ramal, también por la izquierda, termina en **Castillo de Guarga**, con dos notables casonas y otra iglesia románica. El siguiente, hacia la derecha, conduce varias ramificaciones a **Arraso** y **Grasa**, ambos con buena casona, a **Yéspola**, con una torre y a **Gesera**, con notable iglesia dieciochesca.

Junto al interesante molino de **Villobas** —en el abandonado pueblo, algo alejado, queda una notable casa— parte hacia el sur el ramal más largo y atractivo. Buenas casas quedan en el abandonado **Lasaosa**, y un dolmen en el camino de **Ibirque**. Un camino hacia el oeste conduce a **Abelladay Azpe**, éste con notable casa fuerte. **Nocito**, en un agreste marco natural de singular belleza, aún se mantiene con unos pocos recalcitrantes; sus dos barrios comunicados por un antiguo puente se agrupan en torno a las iglesias de San Juan, clasicista, y San Pedro, pero el principal monumento es el santuario de San Urbez, donde residió aquel célebre anacoreta francés y donde se fundó en su honor un monasterio, documentado en los siglos X y XI y que debió ser el centro eclesiástico del un tanto ignoto condado *Bagilliensis*; la iglesia conserva partes románicas y de los si-

glos XVI y XVII. La pista continúa por las agrestes vertientes septentrionales de la Sierra de Guara, encontrando **Bentué de Nocito**, con ábside románico en su iglesia, **Used** con dos iglesias románicas, y **Bara**, interesante conjunto en fascinante marco natural, con chimeneas, escudos, iglesia también románica y un antiguo molino harinero. Para los andarines se recomienda continuar a **Nasarre**, entre abruptos paisajes, y con una notable iglesia románica con los «bastones» serrableses en el ábside.

Continuando por la carretera de Boltaña, sendos ramales hacia la izquierda conducen a **Arruaba**, con iglesia románica en ruinas; y a **Cerésola**, cuya iglesia, también románica, se singularizaba entre todas las de la Guarguera por sus pinturas murales, al parecer del siglo XIV y descubiertas por aquel infatigable excursionista altoaragonés que fue el doctor **Cardús Llanas**, y hoy trasladadas cuerdamente al museo de Jaca; en la cercada cueva de **Saliella**, con curiosos oratorios rupestres, es tradición que la habitaba el mencionado anacoreta S. Urbez. Otro ramal, hacia el norte, comunica al aún habitado **Gillué**, donde destaca la hermosa casa de los **Villacampa** (1666), acompañada por una torre aspillada más antigua. Muy cerca de la carretera están **Cañardo** —con dos casonas y el soberbio pajar de los **Grasa** (1851)— y el destrozado e histórico **Secorún**. **Laguarta** es el único pueblo asentado en la carretera, y bien se evidencia la casona de los **Villacampa**, más ostentosa que la de **Gillué** con varios escudos y su núcleo más antiguo en forma de gran torre (siglo XVI). El paisaje se ensancha y se engrandece al ascender al puerto del Serrablo, a más de 1.200 metros de altitud, y junto al cual yace abandonado **Matidero**, que suenan los fastos históricos del siglo X como un monasterio dedicado a San Juan, y hoy es conocido por su gigantesco olmo. Al llegar al también desertizado **Campodarba** se admira otra espléndida panorámica de los Pirineos nevados.

Por José GARCÉS ROMEO

HUESCA.— El pequeño pueblo de Larrés se encuentra enclavado a 912 metros de altitud a la entrada del idílico valle de Aurín a cinco kilómetros de Sabiñánigo. Su población apenas rebasa los sesenta habitantes, que en verano llegan a triplicarse, y sus gentes viven esencialmente de la agricultura y ganadería, trabajando ejemplarmente en la cooperativa por ellos creada hace ya unos años.

En la actualidad, Larrés está adquiriendo gran notoriedad por el Museo del Dibujo instalado en su castiello, y que ha sido creado por «Amigos de Serrablo».

Pero de lo que queremos tratar en estas líneas es de los ascendientes de Santiago Ramón y Cajal y de los descendientes más directos que han quedado en Larrés,

DEL LIBRO «MI INFANCIA Y JUVENTUD»

Es bien conocido que don Santiago, circunstancialmente, nació en Petilla de Aragón (Navarra) el 1 de mayo de 1852, lugar en el que estaba ejerciendo de médico su padre don Justo Ramón Casasús.

En su libro «Mi infancia y juventud» hace varias citas sobre Larrés y sus parientes. A su padre nos lo describe como «un aragonés de pura cepa... una carác-

ter enérgico, extraordinariamente laborioso, lleno de noble ambición». Era Justo el tercero de cuatro hermanos, y por tanto no heredero, como así lo recoge Santiago: «Hijo de modestos labradores de Larrés (Huesca), con hermanos mayores, a los cuales, por fuero de la tierra tocaba heredar y cultivar los campos del no muy crecido patrimonio, tuvo que abandonar desde muy niño la casa paterna, entrando a servir de mancebo a cierto cirujano de

además de pequeñas curiosidades. Todo ello es fruto de lo hallado el verano de 1986 en el Archivo Parroquial de Larrés y de algún rato de charla con los más ancianos del pueblo.

Bien es cierto que para muchos poco pueden interesar los ascendientes de tal o cual persona, qué eran, a que se dedicaban... pero no es menos cierto que si estas cuestiones atañen a un personaje como don Santiago Ramón y Cajal adquieren algo de interés. De cualquier forma es algo curioso y en gran parte inédito. En el Programa de Fiestas de Larrés del año 1982, Enrique Satué ya trató el tema en base al libro de Santiago Ramón y Cajal «Mi infancia y juventud» y a las conversaciones mantenidas con Santos Ramón Tomás, fallecido recientemente. El presente artículo profundiza en el asunto y complementa lo aportado por Enrique Satué, que precisamente constituye el hilo conductor del siguiente apartado.

Javierrelatre». Más adelante asevera: «no puedo quejarme de la herencia biológica paterna. Mi progenitor disponía de mentalidad vigorosa, donde culminaban las más excelentes cualidades». A los dos años de su estancia en Petilla pudo Justo «comprar modesto ajuar y contraer matrimonio con cierta doncella paisana suya, de quien hacía muchos años andaba enamorado»; era Antonia Cajal, que «al decir de las gentes que la conocieron de joven, era

mi madre hermosa y robusta montañesa, nacida y criada en la aldea de Larrés».

Recuerda también a sus dos abuelos. Al paterno, de quien se acuerda de un viaje que hizo desde Huesca a Larrés cuando tenía 14 años, lo describe como «un montañés rubio, casi gigante, de 75 años, admirable por su agilidad y fuerza, quien después de visitar a sus nietos regresaba a Larrés para incorporarse al abandonado pegujal». Del materno escribe «esas brumosas remembranzas tienen por escenario el taller de mi abuelo materno, Cajal a quien, barajando hilos y lanzaderas, de hartas desazones. Porque, al decir de mis parientes era yo entonces un diablillo inquieto, voluntarioso e insoportable». Los dos abuelos son Esteban Ramón y Lorenzo Cajal, respectivamente.

Cita también en su libro a otro familiar, su tío Juan Cajal con el que vivió durante sus estudios en Los Escolapios de Jaca, de quien dice: «El excelente tío Juan, hermano de mi madre, era un hábil tejedor de Jaca, en donde gozaba bien cimentada fama de laborioso y de hombre cabal».

De Larrés tan apenas se acuerda. En efecto, asegura «De mi pueblo natal, así como de los años pasados en Larrés y Luna (partidos médicos regentados por mi padre de 1850 a 1856) no conservo apenas memoria».

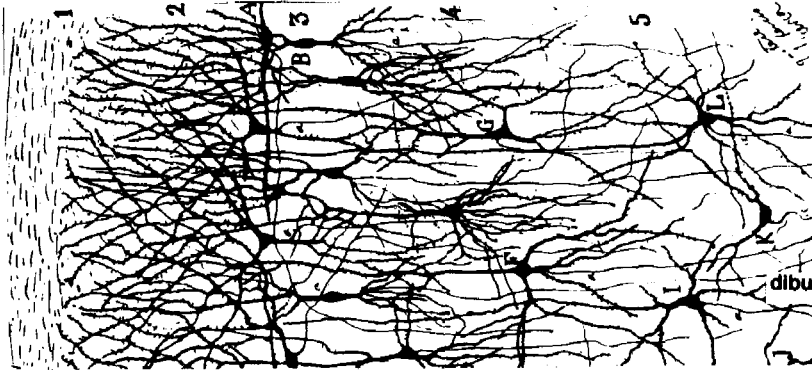
Es normal que no sea más preciso en hablarnos de sus familiares de Larrés, así como del propio pueblo, ya que él vivió siendo muy pequeño y luego volvió esporádicamente en alguna ocasión. Quizá Santiago nunca llegó a saber de dónde procedían sus abuelos y bisabuelos, y hasta es posible que de su familia de Larrés perdiera un poco el contacto debido a su vida tan intensa. Pero lo cierto es que resulta curioso ahora ahondar un poco en ello, si quiera sea por la relevancia que su figura tiene.

PROCEDENCIA DE LOS APELLIDOS RAMÓN Y CAJAL

Ninguno de los dos apellidos proceden en este caso de Larrés. El apellido Ramón viene a Larrés procedente de Isín, Cajal procede de Aso de Sobremonte.

El abuelo paterno, Esteban Ramón, ese «montañés rubio, casi gigante», era de Isín, de Casa Miguel Pardo, y al no ser heredero y de casa de poca hacienda se compró una humilde hacienda en





Neuronas de la corteza cerebral
dibujadas en 1888 por Santiago Ramón y Cajal,

Larrés y se casó con Rosa Casasús, que era de Larrés; tuvieron cuatro hijos, por este orden: Antonio (1817), Mariano Juan (1819), Justo (1822) (el padre de Santiago) y Simón (1828) (el abuelo de Santos Ramón). El segundo apellido de Justo, Casasús, sí que es originario de Larrés, pues el abuelo materno de éste, Pedro Juan Casasús, era de Larrés y estaba casado con María Casasús de Senegúe (contrajeron matrimonio en este pueblo en diciembre de 1779). El nombre de la casa donde nació Justo, Casa Pedro Juan, queda pues muy claro. La familia que ha quedado en Larrés por esta parte se ha derivado por Simón Ramón, abuelo de Santos Ramón.

El apellido Cajal procede de Aso de Sobremonte. El abuelo materno de don Santiago, Lorenzo Cajal, vino de Aso de Sobremonte a casarse en Larrés con Isabel Puente de Casa Mancebo, casa que en ese momento cambia pues el apellido. En esta casa eran practicantes y barberos, las actividades textiles las trae el abuelo de Aso, quien en 1818 era síndico procurador del Ayuntamiento de Larrés. Este matrimonio tuvo seis hijos: Apolinario (1804), el heredero que se quedó en la casa, Juan (1807), Melchor (1809) que murió a los pocos días de nacer, Alberto (1810), Lorenzo Silverio (1815) que también murió al poco de nacer, y Antonia (1819), la madre de Santiago. La familia de Antonio que ha quedado en Larrés ha sido por parte de su hermano mayor Apolinario, casado en 1825 con Orosia Jánobas de Cartirana. Apolinario Cajal siguió el oficio de tejedor de su padre; en 1823 era secretario del Ayuntamiento de Larrés. El segundo hermano, Juan, es el que hospedó en su casa a Santiago durante su estancia en Jaca.

VIVENCIAS EN LARRES

Los padres de Santiago Ramón y Cajal nacieron ambos en Larrés. Justo Ramón Casasús nació el 6 de agosto de 1822 en Casa Pedro Juan, en la que eran labradores; Antonio Cajal Puente nació el 13 de julio de 1819 en Casa Mancebo, casa de tejedores. Los dos fueron bautizados en la iglesia parroquial de Larrés y confirmados el 26 de septiembre de 1830 por el obispo de Jaca don Pedro Rodríguez. Justo y Antonia se casaron en la misma iglesia el 11 de septiembre de 1849.

Justo, ya desde pequeño, tuvo que servir en otras casas, pues la suya no era de gran hacienda y él además no era el heredero. Sus primeros balbuceos en el campo de la medicina los dio sirviendo de mancebo a cierto cirujano de Javierrelatre. La casa donde sirvió, Casa Albeita, todavía se conserva en la actualidad.

Tanto en una casa como en otra, el número de moradores oscilaba entre seis y ocho. Así en 1826 figuraban en Casa Pedro Juan: Esteban Ramón, Rosa Casasús, Dionisia Ramón, Isidro Ramón, Juan Ramón y Justo Ramón. En casa Mancebo: Lorenzo Cajal, Isabel Puente, Apolinario Cajal, Orosia Jánobas, Juan Cajal, Alberto Cajal, María Gracia y Antonia Cajal.

En la década de 1820 a 1830 contaba Larrés con 40 casas. Concretamente, en 1830 era 224 habitantes.

Como se ha indicado más arriba, Justo y Antonia se casaron en septiembre de 1849 en Larrés. El 1 de mayo de 1852 nació en Petilla de Aragón Santiago, aunque buena parte del embarazo fue pasado por su madre en Larrés y, desde luego, como asegura el señor Miguel Laguna (el más anciano del pueblo) al mes y medio del alumbramiento Antonia ya se vino a su casa de Larrés. O sea, no nació Santiago en Larrés de pura casualidad.

En 1854, don Justo se traslada a Larrés, según su hijo Santiago «halagado con la idea de ejercer la profesión en su pueblo natal, rodeado de amigos y parientes»; pero, según el ya difunto señor Santos Ramón, tuvo roces con el Ayuntamiento y se marchó pronto (concretamente estuvo un par de años). Uno de los «roces» debió de ser, según nos asegura el señor Miguel Laguna, que don Justo quería proponer para unas elecciones a diputados a un candidato de fuera y el Ayuntamiento proponía otro candidato, por lo que se enrarecieron las relaciones y decidió marcharse de su pueblo.

Quien sí nació en Larrés fue el segundo hijo del matrimonio, Pedro, que llegó a ser catedrático de Medicina en Zaragoza.

Lo cierto es que en 1856 la familia Ramón y Cajal se va definitivamente de Larrés, y sólo volverán de vez en cuando por ver a la familia.

Los más ancianos del lugar,

el señor Miguel Laguna y la señora Silvina Piedrafita, todavía recuerdan alguna visita de Santiago y Pedro a Larrés portando «abrigo negro y sombrero» y el repique de campanas por tan ilustre visita. Téngase en cuenta que veranearon varios años en Jaca, sobre todo Pedro. Tanto el señor Miguel como la señora Silvina, se acuerdan perfectamente de que acudieron alguna vez a la consulta que tenía en Jaca don Pedro.

El señor Santos Ramón recordaba haber oído que en algunas visitas infantiles a Santiago le gustaba mucho ir a enredar a un huerto de la casa paterna (Pedro Juan), que hoy pertenece a Casa Chuán de Puen. Asimismo, relataba que en una visita de los dos hermanos (Pedro iba más a Larrés, sobre todo a ver a su tío Simón) ya en la fama, «los de Larrés escondieron al maestro, don Emilio (se refiere a don Emilio Belló Pardo de Casa el Maestro que había nacido en 1877), pues los ilustres visitantes tenían interés sobre la marcha de la escuela...». Parece que en esta ocasión los de Larrés se excedieron un tanto.

DESCENDENCIA ACTUAL EN LARRES

La descendencia de ambas familias ha sido numerosa. Hoy, tanto en Sabiñánigo como en Larrés quedan numerosas personas con esos apellidos y que descienden de los hermanos de don Justo y doña Antonia. Concretamente en Larrés son dos las casas que tienen descendencia directa. Por un lado en Casa Gregorio donde el pariente más cercano ha sido hasta hace poco tiempo don Santos Ramón Tomás, que era hijo de Félix Ramón, primo hermano de Santiago. Don Santos falleció el pasado mes de agosto a la edad de 89 años; estuvo casado con Micaela Pardo López que era de Ainielle. Este matrimonio ha dejado hijos en Larrés y Sabiñánigo. Por otra parte, las personas más cercanas a la familia de los Cajal siguen siendo de Casa Mancebo (la casa natal) de doña Antonia Cajal, y concretamente son dos mujeres, Ekodora Cajal de 82 años y Presentación Cajal de 80. Estas hermanas son nietas de un primo hermano de Santiago Ramón y Cajal.

Hoy en Larrés se recuerda con orgullo que aquí nacieron los padres y un hermano de nuestro Premio Nobel, y que éste no lo hizo de pura casualidad. Los ascendientes de Santiago Ramón y Cajal nacieron y vivieron en este rincón serrablés. Sus ocho bisabuelos fueron de Isín, Aso de Sobremonte, Larrés, Acumuer y Senegúe. Con toda la razón pudo escribir don Santiago de su padre que era «un aragonés de pura cepa».

Larrés debería dejar patente de alguna manera que allí nacieron los padres de Santiago Ramón y Cajal. En otros sitios, con menos motivos lo airearían a los cuatro vientos.

ANEXO DOCUMENTAL

(Los siguientes documentos han sido transcritos de los Libros conservados en el Archivo parroquial de Larrés, y debo dejar constancia de la amabilidad de don Angel Aranda y don Jesús Burguete al facilitarme el trabajo. Muchas gracias).

1.— **Partida de matrimonio de los abuelos paternos de don Santiago.** Día doce de diciembre de mil ochocientos once contrajo matrimonio con las solemnidades requeridas por el Santo Concilio de Trento, Esteban Ramón soltero hijo legítimo de Matías y María Pardo cónyuges y ve-Ysin, con Rosalía Casasús soltera hija legítima de Pedro Juan y María Casasús cónyuges y vecinos de Larrés, habiendo precedido las tres canónicas moniciones, ante mí el infrascrito regente; y el día veinte y uno de enero de mil ochocientos doce oyeron la Misa Nupcial y demás bendiciones. Fueron testigos Manuel Villacampa casado y Manuel Latorre soltero ambos de Larrés, de que certifico, Blas Pérez Regente.

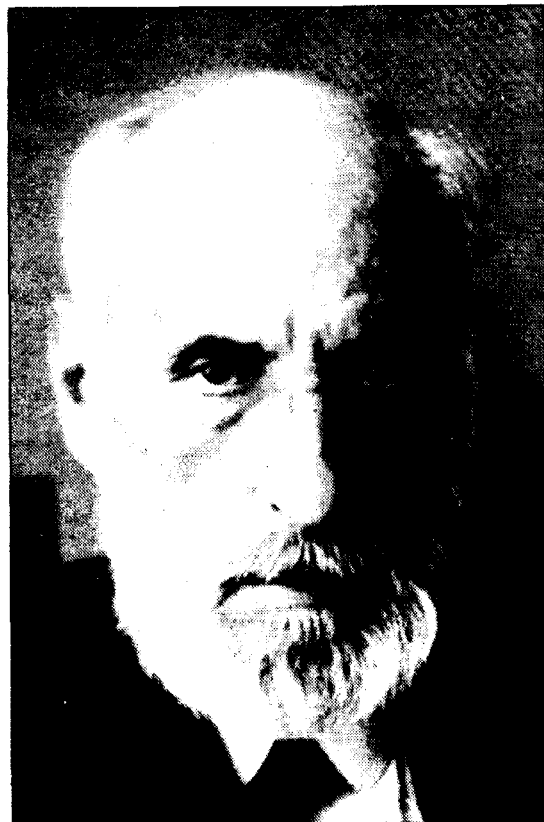
2.— Partida de nacimiento de Antonia Cajal. Día trece de junio del año mil ochocientos diez y nueve nació una niña hija legítima de Lorenzo e Ysabel Puente cónyuges y vecinos de este lugar de Larrés, y en el día siguiente fue bautizada solemnemente en esta iglesia parroquial de dicho pueblo por mí el infrascrito rector, a quien se le puso por nombre Antonia. Abuelos paternos Pedro Cajal y Francisca Marín de Aso de Sobremonte. Maternos, Juan Puente e Ysabel Satué vecinos de dicho Larrés. Fue padrino Apolinario Cajal a quien advertí el parentesco espiritual y demás obligaciones y firmé Joaquín Bie-sa.

3.— Partida de nacimiento de Justo Ramón. Día seis de agosto de mil ochocientos veinte y dos nació y en el mismo fue por mí abajo firmado solemnemente bautizado Justo Ramón hijo legítimo de Estevan y Rosalía Casasús; aquél hijo legítimo de Matias y María Pardo de Ysin, y ésta de Pedro Juan y María Casasús. Fueron padrinos Ramón Satué y Josefa Gracia a quien avisé el parentesco y obligaciones. Pedro Miguel Oliván (Rector).

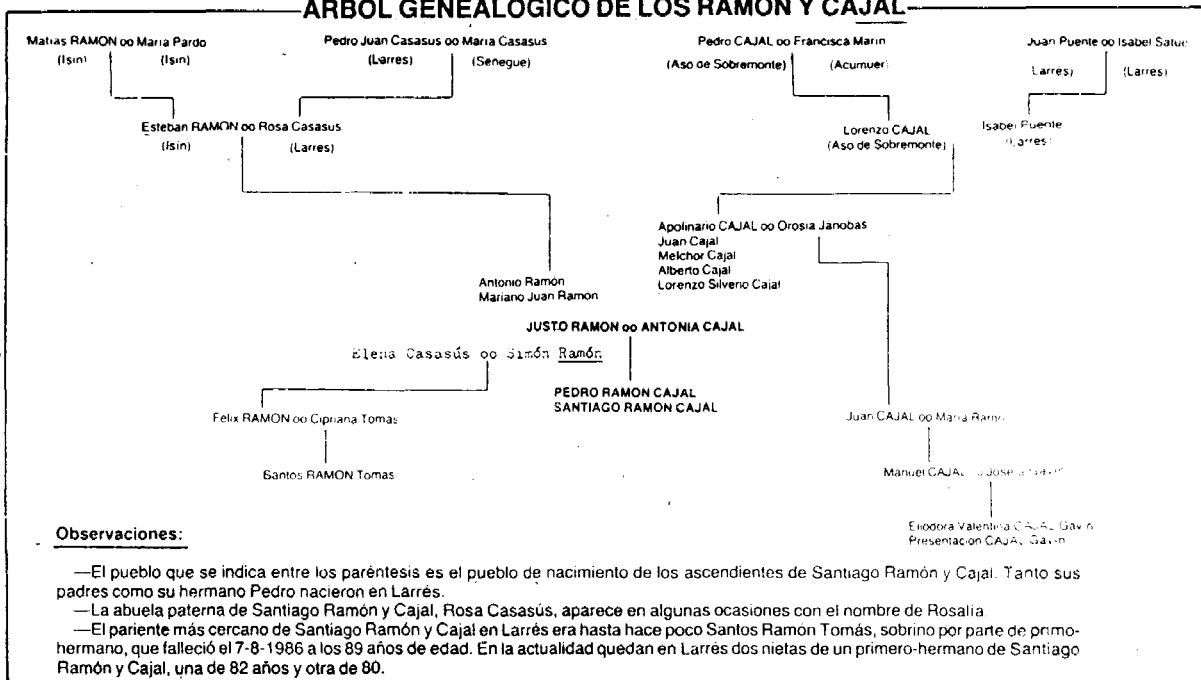
4.— Partida de matrimonio de Justo Ramón y Antonia Cajal. En el lugar de Larrés, provincia de Huesca, Obispado de Jaca, a once de septiembre de mil ochocientos cuarenta y nueve, yo el infrascrito cura párroco del mismo casé y desposé por

palabras de presente a D. Justo Ramón hijo legítimo de Estevan y Rosa Casasús, labradores, con Antonia Cajal hija legítima de Lorenzo e Ysabel Puente, tejedores, todos vecinos de Larrés, y los contrayentes naturales del mismo y solteros; habiendo precedido todos los requisitos necesarios para la validez de este contrato matrimonial. Fueron testigos D. Manuel Villacampa, Albeitar, y Julián Bergua maestro de instrucción primaria ambos naturales y vecinos de Larrés. Y por ser verdad firmé la presente en Larrés a doce de septiembre de mil ochocientos cuarenta y nueve. Miguel Labadía.

5.— Partida de nacimiento de Pedro Ramón Cajal. En el lugar de Larrés, provincia de Huesca, Obispado de Jaca a veinte y cuatro de octubre de mil ochocientos cincuenta y cuatro yo el infrascrito Cura párroco del mismo bauticé solemnemente a Pedro Ramón nacido a las once de la noche del día próximo anterior, hijo legítimo de D. Justo y D^a Antonia Cajal cirujanos naturales y residentes en el mismo. Abuelos paternos Estevan Ramón y Rosa Casasús labradores vecinos de Larrés; y maternos Lorenzo Cajal e Ysabel Puente tejedores vecinos del mismo. Fueron padrinos Apolinario Cajal y Micaela Cañardo naturales de Larrés siendo testigos Julián Bergua y Blas Gracia naturales y vecinos de este pueblo. Y para que conste firmo el presente en Larrés veinte y cinco de octubre de mil ochocientos cincuenta y cuatro. Miguel Labadía.



ARBOL GENEALOGICO DE LOS RAMON Y CAJAL



ROMANCERO

11

popular del SERRABLO

ROMANCE DEL PUEBLO DE SARDAS

El día ocho de abril
este caso ha sucedido,
en este pueblo de Sardas
formamos mucho ruido.

A las nueve de la noche
una grande reunión,
armados con tenedores
por la calle en procesión.

Preparamos la merienda
entre todos muy unidos,
ocho kilos de costillas
y dos cántaros de vino.

Terminamos el acuerdo
y todos muy animados,
les voy a contar la historia
que en aquel pueblo ha pasado.

Después de un poco bebidos
se puso la colla en marcha,
la primera maniobra
fuimos a la calle Alta.

En la era el Tejedor
había una gran barzada,
y un tronco bastante grueso
que muy bien la sujetaba.

El amo del tejedor
ya se asomó a la ventana,
a vigilar el mochuelo
que en la esquina le silbaba.

Al encontrarse furioso
quiso hacer uso del arma,
y a falta de no haber luz
no pudo guipar la caza.

Continuamos calle adelante
con dirección a la fuente,
tirando todos los trastes
que se encontraban al frente.

Llegamos al lavadero,
en reunión y contentos,
había allí un montón de allagas
y las echamos todas adentro.

Ya se iba pasando el rato,
y el vino ya fermentaba,
las cletas de D. Felipe
por el camino rodaban.

En la puerta de Felipe
la perra nos plantó cara,
le tiramos la chaqueta
y abandonó la posada.

Desplegamos en guerrilla
por el paso la carrasca,
la sacamos a la calle
y le barcemos la entrada.

Y sin más explicaciones
allí tenía un aladro,
lo colgamos en a nuguera
y nos fuimos galopando.

La puerta el Ayuntamiento
no se quedó sin tajada,
cogimos un esturrazo
y lo clavamos en a entrada.

A la salida del pueblo
Felipe tiene una casa,
como es hombre de respeto
y tiene tanta seriedad,
entre todos acordamos
a chaminera tirar.

Regresamos a la calle
todos en buena armonía,
terminamos con el vino
y toda la romería.

A eso de las dos y media
nos hicimos un cigarro,
y nos fuimos a dormir
de vino bien remediados.

A la mañana siguiente
los amos del barrio Alto,
se encontraban muy enfadados
que a causa de las barzadas
no pueden soltar el ganado.

El señor Felipe dijo
con palabras de cólera,
yo quiero saber quien fué
o que tiró a chaminera.

El señor Felipe dijo
con palabras de postín,
yo daré cuenta del hecho
al Juez y Guardia Civil.

El señor Juez le contestó:
como no es causa legal
no haga caso dos mozos
que le podrá salir mal.

El señor Felipe dijo
con palabras de altivéz,
os apunto en el libro verde
por si esto ocurre otra vez.

Autor-Informante: D. MIGUEL LOPEZ, de Cillas.

Recogido por: D. JOSE MIGUEL NAVARRO. Diciembre 1986.

Correo del Arte

revista mensual de las artes plásticas

Editorial

Nuestros premios a las Artes Plásticas, en su tercera Edición

Una vez más, y por tercera vez en esta ocasión, nuestra revista ha convocado y concedido los Premios Anuales a las Artes Plásticas, en un deseo de estimular, de una parte, a los artistas en su acción creadora y, de otra, a los organismos oficiales e instituciones, editores, galeristas, críticos y personas que con su permanente dedicación contribuyen de manera decisiva a su desarrollo. En esta ocasión han sido muchos artistas los propuestos, todos ellos merecedores de obtener los que sin duda ya son prestigiosos galardones, tarea ardua para el Jurado a la hora de tomar decisiones, más en el talante democrático que en la elección nos hemos impuesto prima, aún en contra de afectos personales, el criterio de la mayoría que, al cierre de las votaciones, podemos calificar como objetiva y justa.

En esta oportunidad, el Jurado ha estado presidido por Luis González Robles, una de las figuras más prestigiosas del arte español que, a lo largo de más de cuarenta años ha realizado, y continúa actualmente realizando tras su jubilación, una ingente labor profesional como organizador de grandes exposiciones. Y como vocales: Elena Florez, crítica del diario "El Alcázar"; José Pérez Guerra, director del semanario "El Punto"; Juan Bautista de Ocaña, crítico y académico de Bellas Artes; Fernando de Marta, pintor, que es autor del trofeo original que se entregará a los premiados; Antonio de Santiago, crítico de nuestra revista; Agustín Romo, periodista y asiduo colaborador igualmente de "Correo del Arte", y nuestro director, Antonio Morales, que actuó como Secretario.

En nuestro próximo número, dependiente al mes de septiembre, publicaremos una amplia revista informativa sobre todos y cada uno de los premiados y se anunciará la fecha de entrega de los trofeos, que como es habitual, tendrá lugar, en el transcurso de una cena de gala a la que, por supuesto, podrán asistir todas aquellas personas que lo deseen y, en especial, nuestros lectores.

LOS PREMIOS

1. Mejor labor de una Galería: Galería Kreisler 1, de Madrid, que ha cumplido una brillante etapa de exposiciones durante veinte años. 2. Mejor artista en la especialidad de Pintura: Guillermo Vascas Ruiz. 3. Mejor artista en la especialidad de Escultura: Oscar Estruga. 4. Mejor artista en la especialidad de Dibujo: Francisco Hernández. 5. Mejor artista en la especialidad de Grabado: José Henández Quero. 6. Mejor artista en la especialidad de Acuarela: José Estellés. 7.

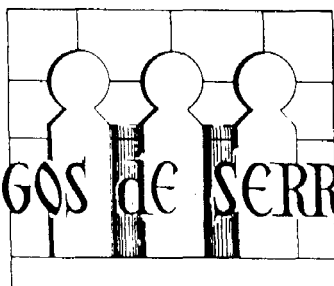
Mejor artista en la especialidad de Cerámica: Elena Colmeiro. 8. Mejor artista en la especialidad de Diseño gráfico: Julián Santamaría. 9. Mejor artista en la especialidad de Fotografía: Alberto Schömmer. 10. Mejor Exposición: la dedicada a Esteban Vicente por el Banco Exterior de España. 11. Institución u organismo que se haya distinguido en su apoyo en la difusión de las artes plásticas: Asociación de Amigos de Serrablo, por su labor al crear el Museo Nacional de Dibujo Castillo de Larres. 12. Mejor labor crítica: Javier Rubio, del diario ABC de Madrid. 13. Mejor labor editorial: Editorial Gustavo Gili S.A. 14. Mejor labor personal en pro del arte: Excmo. Sr. Duque de Badajoz, por su labor como Presidente de la Asociación de Amigos del Museo del Prado.

Premios concedidos en las dos anteriores convocatorias

Mejor Galería: Biosca y Theo. Galería que además de su actividad comercial haya desarrollado otras acciones: Orfila y Montenegro. Relaciones públicas de un/una galerista: Macarena D'Ocón, de la galería Durán, y María Eugenia Hernández, de la galería Arambol. Mejor artista en la especialidad de Pintura: Gregorio Prieto y Antonio Londoño García. (Acreditado en la II edición a Esther Boix). Mejor artista en la especialidad de Escultura: Santiago de Santiago y Julio Alvarez. Mejor artista en la especialidad de Dibujo: Manuel Alcorlo y Francisco Peinado. Mejor artista en la especialidad de Grabado: Lucio Muñoz y Miguel Condé. Mejor artista en la especialidad de Acuarela: Rafael Requena y Julio Quesada. Mejor artista en la especialidad de Cerámica (instituido en la II edición): Arcadio Blasco. Artista Revelación: Alberto Pancorbo y Mario Antígono. A la innovación o creación: Luis Jaime Martínez del Río y María Angeles de Armas. Institución u organismo que más ha destacado en el fomento y desarrollo de las Artes Plásticas: Fundación Juan March y Fundación Caixa de Pensions. Mejor exposición: José Gutierrez Solana en el Centro Cultural del Conde Duque y Juan Gris en las salas Pablo Picasso de la Biblioteca Nacional (Ministerio de Cultura). Labor editorial: Ediciones Cátedra y Espasa Calpe S.A. por su colección Summa Artis. Labor crítica: Enrique Azcoaga y José Pérez Guerra. Mejor labor personal en pro del Arte (instituido en la II edición): Enrique Tierno Galván.



III premio de dibujo



AMIGOS DE SERRA

En Sabiñánigo, siendo las doce horas del día veintisiete de Junio de mil novecientos ochenta y siete, se reúne el Jurado de admisión y calificación del III Premio de Dibujo "AMIGOS DE SERRABLO".

El Jurado está formado por D. Angel Azpeitia, D. Enrique Torrijos, D. Ricardo Ramón y D. Julio Gavín. Actúa como Secretario del Jurado, sin voz ni voto D. José Garcés.

El Jurado acuerda, por unanimidad, conceder los siguientes premios:

Primer Premio:

Título: SIN TITULO.

Autor: D. PACO RALLO. ZARAGOZA.

Segundo Premio:

Título: RETRATO DE JOAQUIN PACHECO.

Autor: D. GREGORIO MILLAS. ZARAGOZA.

Tercer Premio:

Título: FIGURAS CON ARCO.

Autor: D^a MARGARITA CUESTA. MADRID.

Concedidos los referidos premios, el Jurado acuerda otorgar las siguientes menciones:

D. Adolfo Bartolomé (Corella). Obra: "La cortina".

D. Carlos Castillo (Barcelona). Obra: "Bodegón azul".

D. Obdulio Fuertes (Madrid). Obra: "Tío Abelardo".

Asimismo, fueron finalistas:

D. Alberto Mendivil (Madrid). Obra: "Sin título".

D. Ramón Planes (Olort). Obra: " Pensamientos infantiles".

Y para que conste, firman la presente Acta en Sabiñánigo, a veintisiete de Junio de mil novecientos ochenta y siete, los miembros del Jurado.

[Handwritten signatures of the jury members]

SABIÑANIGO

SALA MUNICIPAL DE ARTI

19 AL 31 DE JULIO DE 1

CON LA COLABORACION DEL EXCMO. AYL

PRIMER PREMIO



TERCER PREMIO



Lucyvin Pacheco
- PASOZO 29.10.85
MILLAS

SEGUNDO PREMIO

II DERECHO

15

AL CIELO II

SALVADOR LOPEZ ARRUEBO

Corrían los últimos años del pasado siglo, cuando se hallaban en grata tertulia (después de bien almorzados), algunos familiares y amigos, todos huéspedes de Don Mariano, Señor de Baranguá, en el patio de Poniente de su amplia casa solariega, que tenía puerta hacia el cercano pueblo de Arto, cuando vieron acercarse a un joven "mandau", con una especie de bufanda o paño negro arrollado a su cuello y semblante triste. Nadie de los presentes le conocía y ello les hizo cortar la conversación, quedando expectantes por averiguar lo que sin duda iban a saber pronto, pues, en aquellos tiempos, cualquier novedad trivial, les satisfacía.

Llegó el forastero, que más bien era un adolescente, hasta la puerta abierta y "croxidando que había "presonal" reunido y que le habían observado; pidió "premisó" para entrar, permiso, que D. Mariano, siempre cordial y hospitalario, se adelantó a facilitar.

Preguntó, una vez dentro, y con la boina en la mano; de si estaba "talmente" Mossen Silvestre, pues en la Abadía de Arto le "iban dicho" que había ido a celebrar "ta Baranguás".

D. Mariano le informó, que si se hallaba; que ellos mismos habían asistido a misa; que Mossen, luego, había sido entretenido por las mujeres que le encargaban "pasadominguillos" y otras oraciones. Que ahora estaba almorzando; pero que muy pronto bajaría, pues habían de tratar, en aquella reunión de organizar la festividad de San Antonio ya próxima.

Hecha la explicación, que satisfizo visiblemente al recién llegado, éste le dijo: "A Vd. D. Mariano, lo conozco, le vide an Camparés, cuando puyo t'allá pa partir l'ordio con o pardinero". Luego, dirigiéndose a los demás, les manifestó, "no gusaba conocelos; pero que s'alegraba de velos tan jaques".

El amo, le preguntó ahora, que si le ocurría algo, pues lo veía con semblante de mucha "pesadumbre"...



Bien dicen que ye Vd. listo, dijo el forastero, cuando ha "endivinaú" lo que nos pasa a la familia, y es que el viernes enterremos a mi padre y hemos acordau hacele una misa de "tres en ringla" pasau mañana. Ya tengo "apalabrau" al mossen de Ibort y vengo pa ver si el de Arto, pue venir y nos haga de "trezero".

A las señales de condolencia de los presentes, D. Mariano hizo de portavoz, dándole el pésame, por la desgracia.- Seguidamente ¿De donde eres pues?. A lo que contestó el joven, que era de Ara.

Nueva pregunta de D. Mariano.: ¿De que casa?. Y él contestó: "de Casa el Santo".

El Sr. de Baranguá, que era un tanto socarrón, quiso hacer un chiste o broma y le dijo:

¡Hombre .. pocas misas precisará, pues siendo de casa El Santo habrá llegao "¡Derecho al Cielo. Derecho al cielo", repitiéndolo al tiempo que levantaba sus brazos.

Todos alegraron el semblante, menos el muchácho, que no comprendiendo el segundo sentido de lo dicho por el amo y con su inocencia y asombrado contestó:

¿NO SE COMO LLEGARIA?... " DE CASA LARGO SALIO"..

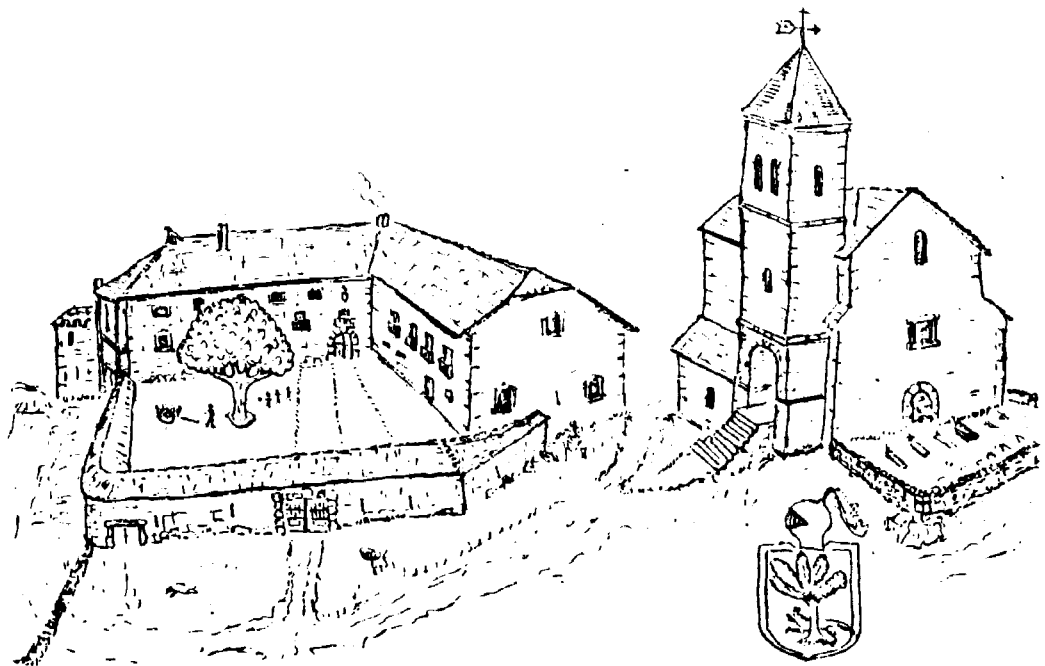
Los presentes unos salieron corriendo por la puerta inmediata y otros marcharon rápidos al otro patio para soltar a gusto sus carcajadas. Al mismo tiempo bajaba por la escalera Mossen Silvestre, que se apresuró a saber el motivo del correr y reir.

Pasado el momento, D. Mariano hizo subir al chico, para que almorzara y el Mossen le prometió acudir a la Misa en Ara.

Más tarde reunidos los de siempre, celebraron el lance con los comentarios del caso.

Estando, hace tres veranos, reunido con algunos ex-vecinos de Ara, en el lugar de Jaca, llamado "el medio pañuelo", se personó uno más de ellos, que me presentaron como el amo de casa El Santo y fué entonces cuando les conté, lo que sin duda debió pasarle a su padre o lo más a su abuelo, con el mío propio. El lo ignoraba, así como los demás, cuestión ésta que les agradó y hago votos, por que la recuerden con salud, así como algún ares... que en Sabiñánigo vive.

P.D. Hago más hincapié, en palabras autoctonas, por ser, a mi juicio este pueblo, donde mejor se conserva "La Fabla" entre los demás.



BARANGUA O EL SEÑOR DE MAS ABAJO (HUESCA)

SEMBLANZAS

17

de ESCARTIN (CONTINUACION)

LOS EMBUTIDOS

Jose Ma Satué.

Las mujeres iban a lavar las tripas al barranco más próximo, cargadas en canastos y a lomos de una caballería. Mientras, otras, iban preparando la pasta para las morcillas: arroz, sangre, especias, chicharros... En cuanto regresaban las anteriores con las tripas limpias, comenzaban a llenar las morcillas y simultáneamente se calentaba un caldero de agua para cocerlas, vertiéndolas con cuidado para que no se reventasen. El agua debía hervir lentamente y se les iba pinchando con una aguja para quietarles el aire. Si alguna se reventaba, el fogonero se llevaba las culpas por haber hecho demasiado fuego.

Se comía bastante tarde, sobre las 2: sopa de cocido y carne guisada de pollo, conejo o de caza (liebre, perdices, conejos). De postre. flan o natilla, vino rancio, café y copas. Es curioso anotar que en esta comida no se tomaba nunca nada del cerdo y sí en el almuerzo.

Las mujeres se llevaban una gran parte del trabajo y casi no paraban a comer. Mientras se cocían las morcillas, preparaban la pasta para las tortetas: sangre, harina, especias... También se hacían cocer en el caldero.

Después de comer, los hombres se ponían a descuartizar los cerdos, obteniendo de cada uno las siguientes partes: dos perniles, dos espaldares, dos "témpanos", dos "costillares" y el lomo.

Al día siguiente continuaban las tareas de producción de otros embutidos y de sazonar algunas partes para su conservación. Después de separar las piezas antes citadas, se repelaba la carne sobrante, incluida la cabeza. Se hacía una clasificación, separando la carne magra de la más grasa. La primera servía para hacer longanizas y salchichón, la segunda para chorizos y morcilla "gorda". Luego se picaba bien la carne: antiguamente a mano, después con las capoladoras. A continuación las mujeres preparaban la pasta para los embutidos en cazuelas o baldes, que dejaban una noche a reposo para que se tomasen mejor las especias. Si alguna mujer tenía la menstruación, se abstenía de participar en estas tareas, porque, según la tradición, se "ranciaban" los embutidos.

Una vez ya elaborados, se colgaban de unas palancas alrededor del hogar, donde permanecían de 15 a 20 días para que se secasen. La conservación continuaba en las bodegas de la planta baja, también colgados, con una combinación de ambiente fresco y húmedo que tenían. Otros embutidos:

- "dobanica": intestino cular, tocino rayado, recortes de magro.
- "arbiello": pulmón, degolladero, mielsa, etc.

EL JAMON

Los perniles y espaldares se colocaban en la "saladera", envueltos de sal por todas partes. La "saladera" era muchas veces un tronco vaciado, a modo de artesa, dotado de un taje. A los 15 días se volvía a resalar de nuevo y, tras un periodo de 30 ó 40 días, se sacaban las piezas todavía impregnadas de sal y se colgaban en una habitación para su secado. Posteriormente se impregnaban bien con una pasta a base de pimentón, ajo, etc., para ahuyentar a los insectos y favorecer su conservación, llevándose a las bodegas para continuar el periodo de curación. El jamón se gastaba generalmente de un año para otro (trasañau), es cuando mejor sabor tenía.

Por un sistema similar se conservaban los costillares de oveja o de cabra: se echaban unos trozos en el cocido y, además de dar un sabroso caldo, servían de segundo plato.

También se salaban las piernas de cabra para hacer la cecina, muy magra y sabrosa. Se comía especialmente para merendar o "echar trago".

EL ADOBO

Se hacía principalmente a base de los costillares y el lomo. En primer lugar se salaban durante 15 ó 20 días, pasados los cuales se troceaban y se hacían freír en un caldero con manteca de cerdo y aceite. También se echaba longaniza a trozos. Una vez bien frito todo, se iba colocando en cazuelas de barro. Para que se conserven en perfecto estado es preciso que estén cubiertas de manteca y aceite, que, al enfriarse, se solidifica. Se tapaban con tapes de madera, guardándose en la bodega.

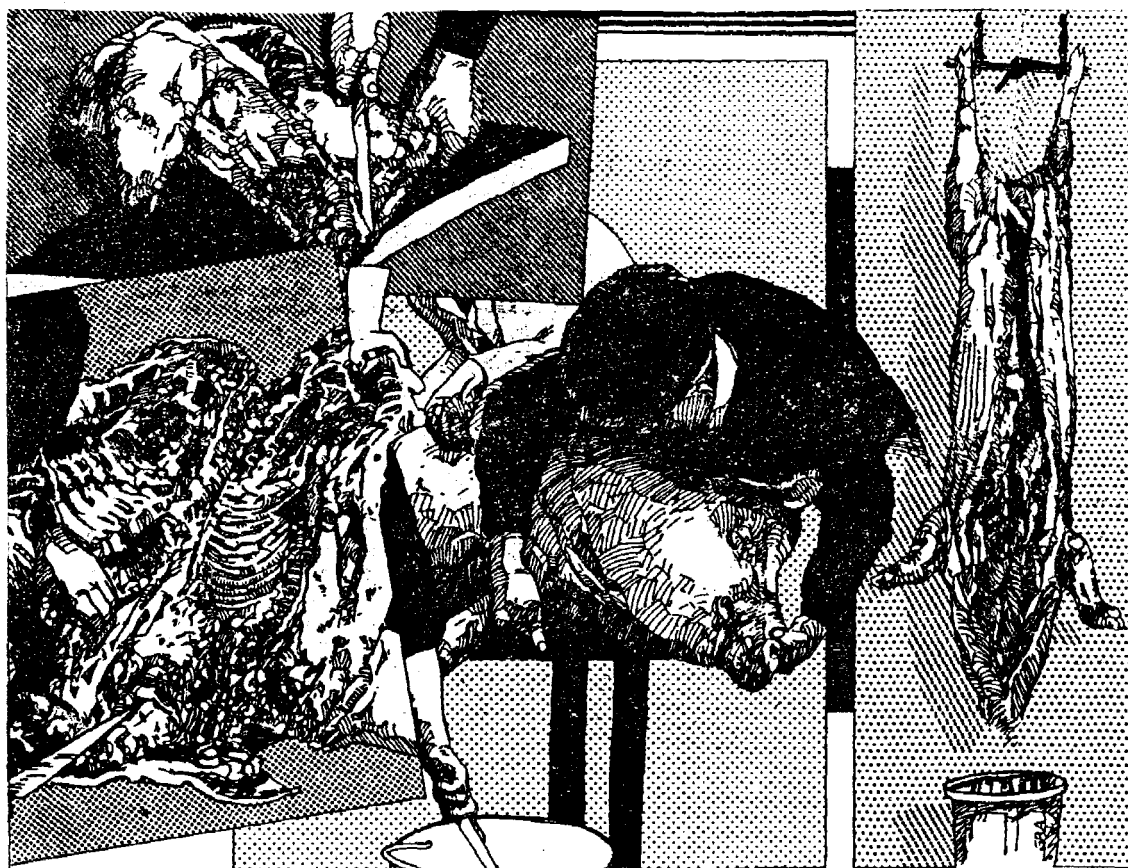
El adobo o conserva se consumía preferentemente en el verano, época de más intenso trabajo: durante la siega y la trilla. Las meriendas y cenas sabían mucho de ella.

La conserva sacaba de mil apuros a las dueñas cuando llegaba algún huésped de forma inesperada: cogían la sartén, bajaban a la bodega y subían unas "pizcas", que, con la misma manteca que las impregnaba, se calentaban. Si a ésto añadían un par de huevos fritos, unas tajadas de pan y buen porrón de vino fresco, se redondeaba la comida.

EL PRESENTE

Cuando había Maestro/a y cura, era costumbre en todos los pueblos llevarles un buen presente o muestra del "matapuerco". La dueña tomaba una fuente, donde ponía unas tortetas, una morcilla, un trozo de lomo, un poco de hígado (en realidad un poco de cada cosa) y tapada con una servilleta, se lo llevaba a su casa.

También a los vecinos y familiares se les llevaba algo, al que más tarde correspondían cuando ellos hacían la "matazía".



JOSE GARCES ROMEO



SOBRE LA ERMITA DE SAN JUAN BAUTISTA DE SABIÑANIGO

De esta ermita no queda otro testimonio que el que aporta un documento de su Archivo parroquial. Debió estar ubicada, como se indica en el documento siguiente, a escasa distancia del casco urbano; concretamente, junto al Campo de San Juan perteneciente a Casa Inazio. Restos del retablo de la ermita se conservan en la iglesia parroquial.

Transcripción de las "Diligencias que precedieron a la demolición de la hermita de San Juan Bautista":

- Memorial al Sr. Obispo.

Ilmo. Sr: Blas Pueyo, José Antonio Sánchez y Antonio Sánchez, Alcalde, Regidor y Síndico componentes del Ayuntamiento constitucional del Pueblo de Saviñanigo con la debida atención y respeto a S.S.Y. exponen: Que a distancia de doscientos pasos del Pueblo hay una Hermita dedicada a San Juan Bautista, la cual está próxima ha arruinarse, tanto que las paredes principian a demolerse, como por el maderaje, que se halla pudrido, y próximo a undirse, y aunque diferentes veces se han hecho repasos y se hacen, no está en disposición de poderse celebrar. El retablo mayor, y único es muy bueno, y el Pueblo cree oportuno y aun necesario trasladarlo a la Yglesia Parroquial y colocarlo en una capilla que hay vacante a fin de poderle dar culto y veneración y que no produzca detrimento alguno. Sin duda que por estar la Hermita tan deteriorada no han celebrado hace muchos años, ni aún en la fiesta de su titular y únicamente se va a ella en los días de Rogaciones, o Letanías; pues los más ancianos no se acuerdan de haber visto decir Misa; en esta atención y a fin de evitar todo escándalo por estar puede decirse avierta. A S.S.Y. suplican se digne concederles el oportuno permiso para trasladar el indicado retablo a la Yglesia, y al propio tiempo poder emplear sus materiales en otra obra pública por no hallarse el pueblo en disposición de modificarla de nuevo. Así lo esperan de la justificación de S.S.Y. cuya vida guarde Dios muchos años. Saviñanigo 9 de Noviembre de 1843. Blas Pueyo Alcalde, José Sánchez Regidor, Antonio Sánchez Síndico. Tomás Olibán Secretario. Ilmo. Sr. Obispo de Jaca.

- Decreto del Sr. Obispo

Jaca y Noviembre 10 de 1843. Informe el Cura Párroco sobre el contenido en este Memorial cuanto se le ofrezca y parezca: Si es la Hermita de Patronato particular de alguna familia. Si hay fundadas Misas, Aniversarios, u otras funciones sagradas si tiene o ha tenido la Hermita vasos sagrados, ornamentos, jocalías. Qué distancia hay desde el Pueblo a la Hermita; y si esta cuando estaba habilitada servía para ir a las procesiones, letanías generales o por voto. Si ha sido o no profana. Así lo acordó, mandó y firmó S.S.Y. de que certifico. El Obispo de Jaca. Por mandato de S.S.Y. Licenciado don Benito Garrido Scrº de Visita. Gratis.

- Informe del Cura Párroco

En contestación al informe que en el Decreto al dorso se me pide, Digo: Que la expresada Hermita de San Juan Bautista se halla bastante deteriorada y no teniendo fondo alguno para su reparación es consiguiente su ruina. No consta, ni se dice que la indicada Hermita sea, ni haya sido de Patronato particular de alguna familia. No consta, ni se sabe que haya habido Misas fundadas, Aniversarios, ni otras funciones sagradas. No tiene, ni consta que haya tenido dicha Hermita vasos sagrados, ornamentos, ni otras jocalías. Dicha Hermita dista del pueblo sobre doscientos pasos. El único uso que se ha hecho de este Santuario en los nueve años que he servido en este pueblo ha sido el ir a el en los tres días de letanías o Rogaciones de Mayo; y los más ancianos del Pueblo dicen no haber visto hacer otros uso ni celebrar otras funciones sagradas en esta Hermita. No me consta, ni se me ha dicho que haya sido profanada. Es cuanto puede decir el Párroco de este Pueblo. Saviñanigo 11 de Noviembre de 1843. Antonio Bueno Párroco.

SAN JUAN BAUTISTA

LIENZO QUE SE CONSERVA EN LA IGLESIA DE SABINANIGO (PUEBLO)
PROCEDENTE DEL ALTAR MAYOR DE LA ERMITA.



- Decreto del Sr. Obispo.

Jaca y Noviembre 12 de 1843. Supuesto sea fundado el antecedente informe como es de suponer en todos los extremos y que carece de fondo para conservarla aun para los usos únicos a que ha servido; se concede la facultad pedida anotando en los libros de la Yglesia y conservando esta concesión para que conste que la traslación del Altar se hizo con autorización competente. Así lo acordó, mandó y firmó S.S.Y. de que certifico. El Obispo de Jaca. Por mandado de S.S.Y. el Obispo mi Señor. Lcdo. Dan Benito Garrido Sc^o de Visita. Gratis.

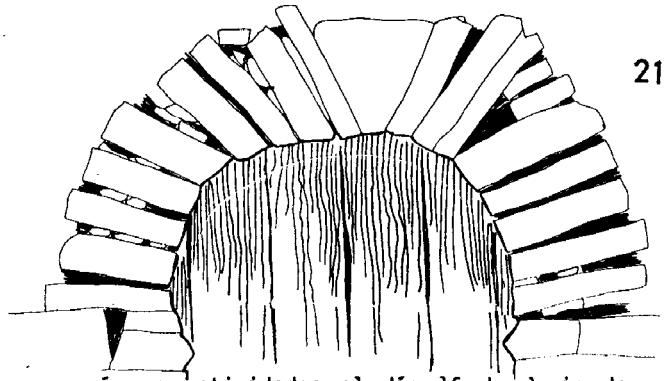
- Traslación del retablo.

La traslación del retablo de San Juan Bautista desde su Hermita a esta Yglesia Parroquial se verificó en el día primero de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y tres. Y para que todo así conste firmo el presente escrito, copiado a la letra de su original que unido queda con este libro, a 2 de Diciembre de 1843.

Antonio Bueno, Rector
(Rúbrica)

ESCUELA TALLER

21



La Escuela-Taller Amigos de Serrablo comenzó sus actividades el día 16 de Junio de 1.986. Siguiendo la línea restauradora que hasta el momento se había marcado la Asociación Amigos de Serrablo, se fijaron como objetivos la restauración de cinco iglesias de los siglos X al XII que se encontraban en estado de avanzada ruina, dando a su vez los primeros pasos en la formación de un grupo de jóvenes en paso, en el oficio de albañilería denominado tradicionalmente "PIQUERO". Este abarcaba tanto trabajos específicos de cantería (muros de piedra, enlosados de cubiertas y suelos) como de carpintería de armar (entramados de madera y estructuras de cubierta).

Los alumnos deberían complementar estas enseñanzas prácticas en obra con otras teóricas que ampliaran el aprendizaje de diversas técnicas constructivas tradicionales de la zona y otras que motivaran a su vez cierto interés por el aspecto artístico de la arquitectura.

Todas estas enseñanzas se complementaron con cursillos intensivos organizados sobre Cantería, Arquitectura Popular, Fotografía Básica, y visitas a Museos y exposiciones de la zona, pueblos e iglesias afines a las restauradas con el fin de poder establecer criterios comparativos entre ellas.

- RELACION DE ASIGNATURAS TEORICAS CURSADAS:

Técnicas:- CONSTRUCCION: TECNICAS y MATERIALES. Principales temas tratados en conexión directa con las prácticas en obra, (carpintería de armar y cantería).

- DIBUJO TECNICO. Levantamiento de croquis e interpretación de planos de construcción.

Artísticas:- HISTORIA DEL ARTE. Simplificada mediante métodos esencialmente autovisuales.

RESTAURACION: TEORIA. En común con el Taller de Restauración.

Culturales:- HISTORIA. En combinación con Historia del Arte, situando y relacionando arte y acontecimientos históricos.

- PRACTICAS ADMINISTRATIVAS.

Complementarias:- EDUCACION COMPENSATORIA. Estudios de Graduado Escolar adaptándose a la preparación del CENEBA.

Cursos intensivos:- CANTERIA. Desarrollo en taller y obra.

ARQUITECTURA POPULAR. Principios básicos de arquitectura tradicional y construcción popular de la zona (audiovisuales).

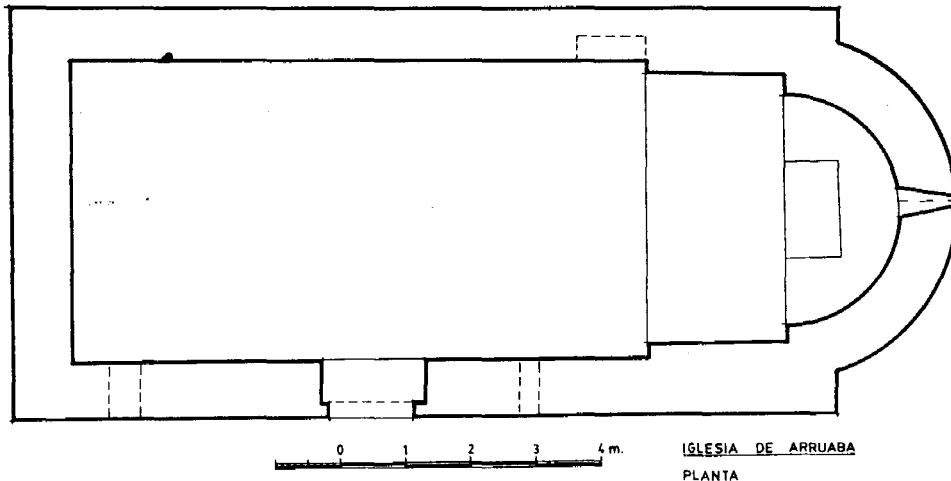
FOTOGRAFIA BASICA. Toma de fotos y ampliaciones en blanco y negro.

Las prácticas, a excepción del Taller de Restauración y por periodo de un mes en el Taller de Cantería, se han ejecutado en las propias obras, consiguiéndose la restauración de las iglesias contempladas en el proyecto.

- TRABAJOS EN TALLERES y ACTUACIONES EN OBRA:

IGLESIA DE CERESOLA (Siglo XII):

- Limpieza de exteriores y acondicionamiento.
- Limpieza, rejuntado, consolidación y revocos en muros.
- Enlosado de suelo en nave, ábside y capillas.
- Reparación de empedrado en suelo.
- Reconstrucción de altar.
- Colocación de puerta de acceso en madera.
- Construcción de estructura de madera en cubierta, con terminación de "LOSA" sobre "TASCA" en tejado de la torre y "BURO" en nave, a modo tradicional.



IGLESIA DE ARRUABA (Siglo XII):

- Limpieza y acondicionamiento de su exterior.
- Consolidaciones en hormigón armado no visto, en bóveda de horno, arco triunfal y muros, mediante losa, viga y zunchos respectivamente.
- Reparación de grietas y rejuntados en muros.
- Enlosado de suelo en ábside.
- Reparación de empedrado en suelo de nave.
- Colocación de puerta de acceso en madera.
- Construcción de madera en estructura de cubierta, con terminación de "LOSA" sobre "BURRO", a modo tradicional.

IGLESIA DE ACUMUER (Siglos X y XVI):

- Consolidación parte superior de la torre mediante zuncho de hormigón armado "no visto".
- Desmontado y posterior ejecución de arco de piedra.
- Construcción estructura de madera en cubierta de torre.
- Enlosado de "LOSA" sobre "TASCA" en cubierta de torre y reparaciones según la misma técnica tradicional en resto de tejados.
- Rejuntado y revocos en muros interiores.

IGLESIA DE ESPIERRE (Siglo XII):

- Limpieza de su exterior.
- Desmontado y demolición de restos de cubierta y muros.
- Consolidación, rejuntado, revocado y limpieza de muros.
- Apertura de zanja de drenaje exterior en muro de contención de tierras.
- Construcción de estructura de madera en cubierta, con terminación de "LOSA" sobre "TASCA", a modo tradicional.

ERMITA DE SAN JUAN DE ESPIERRE (Siglo X):

- Limpieza de exteriores.
- Consolidación de muros.
- Reparación de suelo de losa y altar de piedra.
- Reparación de estructura de madera en cubierta y retejado de la misma a base de "LOSA" sobre "TASCA", a modo tradicional.
- Construcción de arco de herradura de piedra en acceso.
- Colocación de puerta en madera en entrada.

Para el desarrollo de las obras se ha contado con cuatro albañiles constituidos en dos equipos de trabajo, de modo que actuaran en dos iglesias simultáneamente. Cada equipo se completaba con seis alumnos, de modo que correspondieran tres alumnos por monitor. Los trabajos ejecutados y la formación que recibían los alumnos en obra, eran supervisados por un arquitecto técnico tres días a la semana, encargándose a su vez de complementar dicha formación con las enseñanzas teóricas en clase sobre construcción y dibujo técnico. Para el resto de las clases se contó con tres profesoras de Restauración, Historia del Arte y EGB, quienes impartieron las asignaturas de Restauración y Taller de Restauración, Historia del Arte y Prácticas Administrativas, y Educación Compensatoria e Historia, respectivamente.

tiempo de viajar

Núm. 23 • Junio 1987 • 400 ptas.



El Serrablo es una interesante ruta para los aficionados a la arquitectura. La región, justo a la entrada del valle de Tena, cuenta con un buen número de iglesias de estilo mozárabe construidas en la segunda mitad del siglo X.

A la derecha, friso de baquetones y arcos ciegos del ábside de la iglesia de San Pedro de Lárrede. Abajo, algunos detalles de la misma iglesia, de estilo románico. Es uno de los monumentos más perfectos y mejor conservados de la margen izquierda del río Gállego.

da vereda de la hierba. Son sensaciones unas veces nuevas, antiguas otras veces. Son parte de la vida intensa de las faldas, los riscos y las aguas de la montaña.

El Serrablo

En este caso, el valle de Tena nos sorprende con algún otro atractivo aparte de sus propios encantos paisajísticos o gastronómicos, capítulo este último del que nos ocuparemos más adelante.

El Serrablo, región altoaragonesa situada entre el Viejo Aragón y el Condado de Sobrarbe, tiene su capital en la industriosa ciudad de Sabiñánigo. En sus alrededores se encuentran multitud de monumentos románicos y mozárabes, algunos de ellos en perfecto estado de conservación.

Las iglesias mozárabes del Serrablo datan de la segunda mitad del siglo X. Tienen una sala rectangular de dimensiones reducidas, que termina en un ábside, generalmente semicircular. Existe también una torre emplazada en el flanco norte o en el sur.

La nave suele tener una techumbre de madera que, como es lógico,

co, no ha llegado a conservarse hasta nuestros días; el ábside tiene una bóveda de cañón; y la torre, con bóveda esquinada y tejado a dos o cuatro vertientes.

Los elementos arquitectónicos más destacados son el arco de herradura y el semicircular; las ventanas, de uno, dos o tres vanos; el alfiz; el friso de baquetones —en la decoración mural de ábsides y torres— y los arcos ciegos en el exterior del ábside en número de cinco, siete o nueve.

Hay que advertir que no existe un acuerdo unánime por parte de los expertos al calificar y fechar los monumentos de los que hablamos. Son, eso sí, prerrománicos; pero visto desde Castilla serían de estilo mozárabe un tanto perdido por la lejanía del gran reino castellano. Sin embargo, vistos desde Cataluña serían continuación del primer románico catalán con algunos influjos mozárabes.

Sean cuales fueren el estilo y la cronología exacta de este maravilloso conjunto serrablés, está comprobado que ejemplares parecidos a las iglesias que citamos no se encuentran fuera de esta región altoaragonesa. Tal vez sean estas circunstancias las que despierten el interés de los estudiosos del arte hispánico.

Si en alguna ocasión viene usted al valle de Tena, no deje de reservar alguna jornada para visitar esta ruta del mozárabe aragonés, iglesias como las de Oliván, Susín, San Juan de Busa, Larrede o Sa-

PRENSA





CASA SANROMAN. OTAL.

Gaviz.